

El invierno más seco y cálido de la historia anticipa un verano conflictivo

La falta de precipitaciones y las elevadas temperaturas provocan ya un adelanto en las demandas de agua para regadío - El observatorio de Valencia es el que acumuló menos lluvia de Europa

22.03.2016 | 04:15

J. SIERRA | VALENCIA El invierno 2015-2016 ha sido el más **cálido y seco** desde que hay registros oficiales de lluvia y temperatura en la Comunitat Valenciana, que afronta una primavera y un verano en difíciles condiciones cada día más próximas a las de la **terrorífica sequía de 1994**, con los embalses perdiendo recursos semanas antes de lo habitual y sin perspectivas a corto y medio plazo de un cambio en el panorama meteorológico que invierta la situación actual.



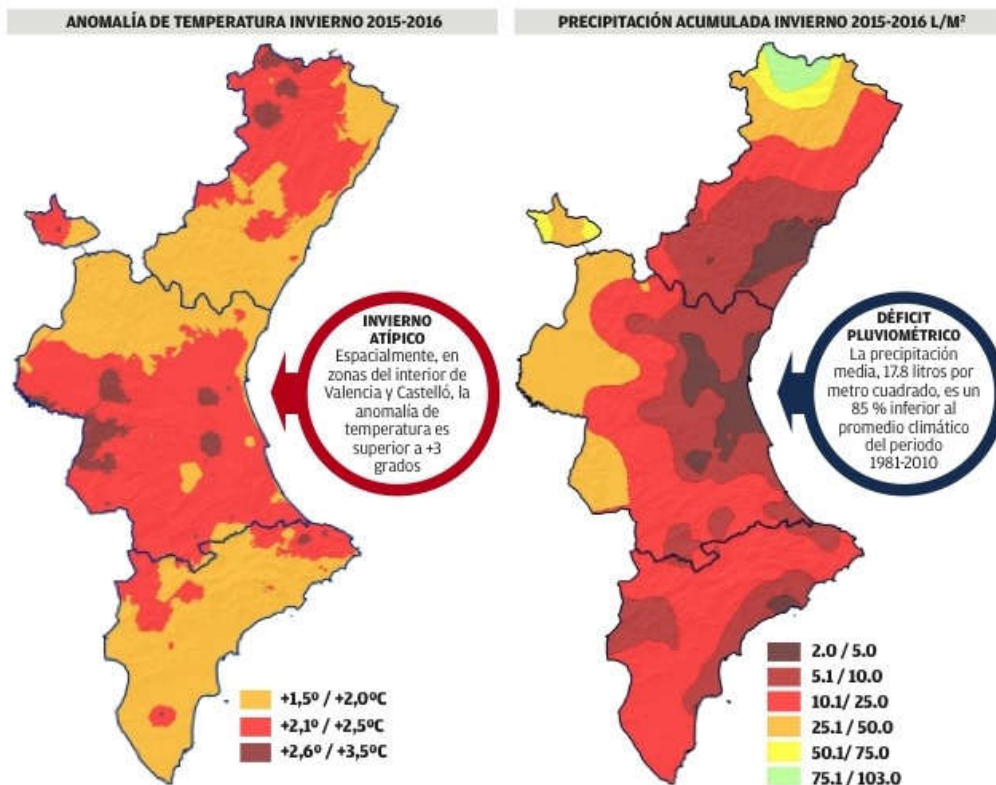
Embalse del pantano del amadorio en Villajoyosa. Foto: David Revenga

[Fotos de la noticia](#)

Según el avance climatológico de los meses de diciembre, enero y febrero, el invierno ha terminado con una anomalía térmica en el conjunto de la Comunitat Valenciana de 2,1 grados centígrados por encima del promedio considerado normal—10,5 grados registrados frente a los 8,4º habituales del periodo—, lo que le otorga la calificación oficial de «extremadamente cálido».

En Valencia capital ha sido el invierno más cálido desde 1869 y en Alicante—datos desde 1869— y Castelló— con datos continuados desde 1911—ha sido el segundo año más cálido, solo superado por los registros en el invierno de 1935-1936. En poblaciones como Morella, la anomalía térmica del trimestre ha sido espectacular, con +3,5 grados sobre lo que hasta ahora se consideraba normal.

Por lo que respecta a las precipitaciones, en el conjunto de la Comunitat Valenciana **han caído 17,8 litros por metro cuadrado frente a los 130,6 litros/m2 estimados** para el promedio climático entre 1981-2010, que representarían un 85% menos de lluvia sobre lo habitual en invierno. El déficit de precipitación califica estos tres meses como «extremadamente secos», según manifestó ayer el delegado territorial de la Agencia Estatal de Meteorología en la Comunitat Valenciana Jorge Tamayo.



Los datos del **acumulado de lluvia** registrado hasta la fecha y algunos de los datos ofrecidos por Tamayo y el jefe del Servicio de Climatología, José Ángel Núñez Mora, evidencian también la gravedad

de la situación actual, que **está obligando a realizar desembalses** para mantener los árboles frutales y salvar algunas cosechas tempranas con semanas de antelación sobre el calendario de riegos previsto.

Así, Núñez Mora desveló, por ejemplo, que en la red mundial de observatorios, **Valencia destaca por registrar la menor precipitación acumulada en Europa** en estos tres meses de invierno, con apenas 4.1 l/m², mientras Castelló, con 4,2 l/m² ocupa el segundo lugar. La ausencia casi total de lluvias se prolonga desde al menos el 3 de noviembre, con un 85 o un 90% de déficit pluviométrico en el total del territorio.

En algunas localidades como **Callosa d'En Sarriá, la anomalía alcanza un 91%** con 16,4 litros por metro cuadrado registrados frente a una precipitación normal en el periodo de 189,2 l/m².

Hasta el momento, el trimestre invernal ha sido el más seco desde al menos 1950, con un 15% menos de precipitaciones que el invierno de 1994-1995, que hasta ahora era «el más seco de la serie» y que dio lugar, entre otras medidas, al establecimiento del Plan de Alerta y Eventual Sequía de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ).

Más inestabilidad

Afortunadamente, el patrón atmosférico iniciado en los primeros días de marzo ha evitado ya que los registros récord de ausencia de precipitaciones y elevadas temperaturas se dispararan e incluso han contribuido a recuperar una cierta normalidad, todavía lejos de los valores habituales.

Además de las lluvias y nevadas en la cabecera de los ríos Júcar, Cabriel y Mijares, desde hace algunos días se advierte un **incremento de la inestabilidad**, que ayer dejó precipitaciones destacadas de más de 62 litros por metro cuadrado en Carcaixent, donde se inundaron varias calles y algunos caminos situados en zonas bajas quedaron impracticables debido a la intensidad de la lluvia.

Los embalses tienen 219 hm³ menos que en 2015

Los embalses gestionados por la Confederación Hidrográfica del Júcar disponen de 1.314,8 hectómetros cúbicos almacenados frente a los 1.534 disponibles en la misma fecha del pasado año. El escaso caudal de los ríos—algo recuperados en las últimas semanas—y, sobre todo, la existencia de demandas permanentes de agua para mantener el arbolado, impiden a la CHJ retener caudales en los embalses, que se encuentran al 39,28% de su capacidad, frente al 45,83% del pasado año. La cuenca del Serpis está en emergencia; las de Marina Alta y Baja, en alerta, y Turia, Júcar y Vinalopó, en prealerta.